

## RECUERDOS DE UN HISPANOFILO SUIZO

Por Heinrich Frey \*

### RESUMEN

El autor, hispanófilo suizo, botánico y bibliotecario encargado de los canjes internacionales en la Stadt-und Universitätsbibliothek Bern, jubilado desde 1973, cuenta sus estancias en España más féculdas desde el punto de vista botánico. Su primer viaje hizo en 1934 con la SIGMA (J. Braun-Blanquet, P. Font Quer) por Cataluña. Siguen Benidorm 1956. Alcocebre (Castellón) 1957 y 1958, los dos encuentros con el Hno. Rufino en 1959 y 1965, Covalada 1965 en la Región pinariega, Santibáñez del Val 1967 en los sabinars burgaleses, Alora (Málaga) 1979 con el monte Hacho y la garganta de Guadalhorce.

### Cataluña 1934

#### Mi primer viaje a España

Nací en Berna el día de San José de 1908, hijo de padre geógrafo nacido en Concordia (Argentina), donde mis abuelos, después de ocuparse de la cría de ovejas, habían fundado el "Colegio del Progreso". El hecho de haber oído desde niño hablar castellano a mis familiares paternos, puede explicar mi afición a todo lo español, y particularmente, a la lengua castellana, que empecé a aprender en 1928. Acabé mis estudios botánicos en 1934 con una tesis titulada "Die Walliser Felsensteppe", patrocinada por el profesor A.U. Daniker en Zurich. "Das schweizerische Spanien" -la España suiza- fué llamado nuestro Wallis por el famoso Albrecht von Haller (1708-1777). ¡Que delicia hubiese sido para él recorrer la Península Ibérica!

Grande fue mi ilusión cuando, en la primavera de 1934, pude participar en un viaje de la SIGMA, animado por Don Carlos Faust de Barcelona, fundador del Jardín "Mar i Murtra" en Blanes, y dirigido por el doctor. J. Braun-Blanquet (1884-1980) de Montpellier, juntamente con el insigne profesor P. Font Quer (1888-1964) de Barcelona. Del 30 de marzo al 10 de abril recorrimos en autobús la costa medite-

\* Bern

\* (Suiza)

rránea desde Barcelona hasta el delta del Ebro, pasamos en velero a las Alfaques entonces aún en su estado natural (foto 1), continuamos por la Sierra de Prades, por las pseudo-estepas y saladares de Lérida (foto 2), subimos a Monserrat, y correspondimos a la amable invitación de la Senyora Vallín a su quinta "Torre dels Gegants" en Teyá. Desde Blanes, las últimas excursiones nos condujeron a Tossa y a la Sierra de Montseny con su bosque de hayas y pinabetes.



Foto n.º 1. Alfaques, 2 - IV - 1934. *Erianthus ravennae* y *Thymelaea hirsuta*

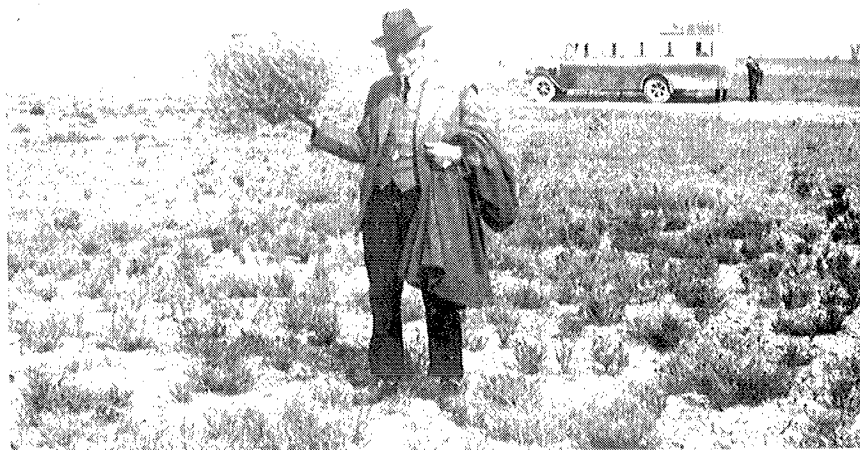


Foto n.º 2. En los saladares de Lérida, 4 - IV - 1934.  
El Sr. J. Braun-Kindschi, padre del Dr. J. Braun-Blanquet, demuestra una *Salsola soda*.

Sobre esta "Excursión de la SIGMA en Catalogne 1934 (Communication No. 38 de la Station internationale de Géobotanique méditerranéenne et alpine, Montpellier et Barcelone 1936)" hicimos un relato mi tocayo el líquenólogo, Dr. Eduard Frey (1888-1974) y yo en nuestra Bernische Botanische Gesellschaft el 31 de enero de 1944.

### Benidorm 1956

Más de veinte años más tarde se me abrieron nuevos horizontes. Del 15 de abril al 2 de mayo de 1956 costeamos, mi sobrina Paquita y yo, el Mediterráneo hasta Alicante. El lector se acordará tal vez del catastrófico febrero de aquel año. Una ola de frío se extendió hasta allende Valencia. Al borde de la carretera de Valencia a Denia vimos montones de naranjas heladas. Quedó aniquilada la casi totalidad de la cosecha naranjera en las provincias de Castellón y Valencia. Sufrieron los olivos y sobre todo los algarrobos con sus hojas perpétuas, mientras que las caducifolias como la viña y el almendro resistieron a las intemperies.

Nunca olvidaré los deliciosos días pasados en el viejo hotel "Bilbaino" en Benidorm (lugar que me fue recomendado por nuestro camarero de Valencia). Benidorm, antes de la explosión turística, tenía su encanto de pequeño puerto pesquero, como lo pintó Gabriel Miró con su sensible pluma. Herborizando por los alrededores, vi por primera vez la *Fagonia cretica*, el *Haplophyllum linifolium*, que nunca he vuelto a encontrar en mis peregrinaciones posteriores. Todavía el aguador circulaba por las calles con su carro cargado de cuatro tinajas y tirado por un mulo. Una tarde, regresando nosotros de Alicante a Benidorm en un viejo coche del ferrocarril, un hombre se sentó a mi lado: "Soy el encendedor", entabló familiarmente la conversación.

Con la "Callosina" fui a Callosa de Ensarriá para visitar el castillo de Guadalest. Después de la ida y vuelta en taxi me quedaron seis horas hasta la salida del autobús. El chófer me aconsejó hacer una excursión a Algar: sitio estupendo con abundancia de agua. Dicho y hecho. Cerca de un naranjal que exhalaba oleadas de azahar, me puse a merendar a la sombra de un sauce, no muy lejos del arroyo caudaloso. Un repentino chaparrón me hizo abrir el paraguas, y continuando mi comida pensé al estribillo de Quevedo: "Yo me soy el rey Palomo / Yo me lo guiso y yo me lo como". El mozo que estaba trabajando en el naranjal me invitó a dar una vuelta por su finca. Vicente Such tenía entonces 32 años, se había criado en Argel, hablaba francés, solía ir al sur de Francia como "estacional" a cosechar arroz; era laborioso, modesto; no bebía vino, no fumaba. Me regaló dos enormes limones, de más de medio kilo cada uno. "para hacer una limonada". Luego me acompañó a una cascada vecina saltando desde un barranco, entre cañaverales y adelfas, donde crecía el culantrillo y la hierba doncella. Me parecía de echar una ojeada en el corazón de España.

### Alcocebre (Castellón) 1957/58 Dos veranos en la costa levantina

Quizás la adquisición más importante en mi viaje de 1956 fue el encuentro con Francisco Herrera, de Alcalá de Chisvert. Nació el 15 de marzo de 1935. Su padre, que tenía una tienda de ultramarinos, murió en la guerra civil. Al conocernos, Francisco trabajaba como sastre en Valencia, pero su alma pertenecía a la guitarra, ya que sabía "hacer de tripas corazón". La familia poseía unos terrenos de secano en la playa de Alcocebre con una casita de labrador. Allí pasé con mi familia las vacaciones de verano en 1957 y 1958. A nuestra primera llegada, el domingo 14 de julio, toda la familia estaba en la estación para abrazarnos. Nos condujeron a su casa rústica, que tenía abajo la cuadra y arriba las modestas habitaciones. Francisco nos dió la bienvenida por los melodiosos "Recuerdos de la Alhambra". La salida para el caserío de Alcocebre, distante unos diez kilómetros de Alcalá, se efectuó el día siguiente. Fuimos los únicos extranjeros, y la playa se ofrecía todavía en su estado natural. Con toda sencillez pasamos unas semanas felices, la madre Rogelia guisando el cocido con carbón de leña en un hornillo primitivo. Nos bañamos dos veces al día en el agua tibia del Mediterráneo. De vez en cuando hacíamos una excursión. Cerca de la "Fuente de la Parra" donde en verano sigue goteando el agua, topamos con el *Samolus valerandi*, rarísimo en Suiza. El clavelito común (*Dianthus superbus*) y el nardo coronado (*Pancreatium maritimum*) adornaban los médanos. Encontré también, hacia Cap y Corp, el *Vitex agnus castus*.

El 21 de julio subimos a la capilla de San Benito y a la Sierra de Irta (573 m.). El algarrobo crece hasta una altura de 300 m. El hielo del febrero 1956 perjudicó particularmente los árboles más elevados. Una parte de los algarrobos helados logro salvarse por medio de ramas latentes que brotaron en la parte inferior del tronco (foto 4). Los árbo-



Foto n.º 3  
Alcocebre (Castellón), 29 - VII - 1958. *Pistacia lentiscus*: ejemplar raso en una duna de guijarros

les muertos fueron tallados y en carboneras convertidos en carbón de leña. El pino de Alepo (*Pinus halepensis*) crece aislado -muy apreciadas sus sombras por pastores y rebaños- o en bosques claros. En su mayoría, la vegetación de la sierra se compone de montebajo con la representación típica de la flora mediterránea como *Pistacia lentiscus*, *Juniperus oxycedrus*, *J. phoenicea* (arbustos imponentes en la vertiente occidental poco pastoreada), *Ulex*, *Erica*, *Cistus monspeliensis*, *C. Salvifolius*, *Dorycnium suffruticosum*, *Helianthemum lavandulaefolium*, *Thymelacea calycina*. Donde la roca aparece desnuda, cuando el palmito que sube hasta las ventosas cumbres. Si no fuese cortado regularmente con finalidades industriales (suministrador de fibras), su tallo alcanzaría dimensiones muy superiores, tales por ejemplo com en el Cabo Formentor (Mallorca). En el palmitar también se encuentran la carrasca (*Quercus coccifera*), *Fumana*, *Globularia alypum*, y dos hierbas aromáticas que suelen emplear ciertos aldeanos como tisana: la olivardilla o té de roca (*Inula graveolens*) y la ajedrea blanco o poleo (*Satureja marifolia*). En las cumbres a veces cubiertas de niebla notamos la hiedra (*Hedera helix*) de forma xerofítica, con hojas pequeñas y a flor de suelo.

Bajamos a la finca de Almeler labrada por el tío Enriquet. Francisco no se cansó de animarnos con su guitarra, cuya caja al regresar llenó de duraznos. Aún le veo balanceando en un carril de la vía férrea que seguimos hasta el apeadero de Alcocebre. ¡Con qué gusto bebimos la sangría, después de tantas horas de marcha a pleno sol y con la garganta seca!



Foto n.º 4  
Alcocebre (Castellón), 21 - VII - 1957. Algarrobo (*Ceratonia siliqua*) helado en Febrero

## Almería 1959

### Primer encuentro con el Hno. Rufino

Del 12 de abril al 4 de mayo 1959 hice un viaje con Francisco Herrera desde Valencia a Cuenca (donde fuimos agasajados por la bibliotecaria Doña Pilar López y Don Cecilio Hidalgo, ebanista, que nos hicieron ver la "Ciudad Encantada"), Aranjuez, Toledo, Madrid, Granada y, por las Alpujarras, a Almería. El lunes 27 de abril nos presentamos en el Instituto de Aclimatación, cuyos "Archivos" yo recibía en canje en la Biblioteca Universitaria de Berna. El director Don Manuel Mendizábal nos acogió con mucha atención, recomendándonos al botánico almeriense Hno. Rufino Sagredo, a quien fuimos a encontrar en el Colegio La Salle (foto 5). Nos recibió con sincero entusiasmo, nombrándome inmediatamente las plantas que yo le presentaba. Nos invitó a dar por la tarde una vuelta de unos 125 kms. por una de las regiones más secas de Europa, para que pudiésemos formarnos una idea de la riqueza de la flora. Nunca olvidaré el magnífico *Statice insignis* en plena floración. Cerca de Tabernas, en un campo de cebada ya segado, nuestro amigo nos enseñó unos interesantísimos endemismos: *Lasiopogon muscoides*, *Ifloga spicata*, *Leyssera capillifolia*, *Ammochloa subacaulis*. No falta la



Foto n.º 5  
El Hno. Rufino Sagredo en el jardín del Colegio de La Salle, 28 - IV - 1959.

antigua planta medicinal *Citrullus colocynthis*. Todas estas plantas me fueron de gran provecho para mi conferencia en la Bernische Botanische Gesellschaft del 18-1-1960. Ellas quedan incorporadas al herbario del Instituto Universitario.

Volvimos a Valencia por Huércal-Overa, Murcia, Alicante y Játiva, pasando la primera noche en Garrucha, desde donde fuimos a ver el pueblo de Mojácar. Al cruzar la rambla, admiré los penachos argénteos del rabo de zorra (*Erianthus ravennae*) resplandecientes en la luz de la mañana.

El 3 de julio 1959, Francisco Herrera, acompañado de su guitarra, entró en Suiza, que llegó a ser su patria adoptiva. Después de pasar dos meses con nosotros, se trasladó a Ginebra, donde logró cambiar de sastre a guitarrista, perfeccionándose con Narciso Yepes, del cual habla con la mayor admiración y amistad. Hace años que vive casado con una hermosa quinta de Chene-Bougeries. Suele pasar sus vacaciones en su casita de Alcocebre, transformada en villa "La Vihuela".

### Coaleda (Soria) 1963 y 1965

Pico de Urbión, Laguna Negra

En el otoño de 1963 pasé por primera vez desde Pau (Béarn) en cuyo Boulevard des Pyrénées, según Lamartine, se disfruta de la vista más hermosa del mundo -, por el Col de Somport, a Canfranc y a Jaca, siguiendo el viejo camino santiagués. Era mi deseo ver el famoso Doncel en la Catedral de Singüenza, adonde llegué por Zaragoza (la Aljefería con su maravilloso techo artesonado aún estaba en restauración) y Calatayud: subiendo al castillo tuve la suerte de observar a dos hombres haciendo cuerdas de cáñamo. En Singüenza topé con el señor Elía Salmazán, sobreguarda forestal, que me llevó a dar un paseo matutino, enseñándome el pino negral (*Pinus pinaster*) productor de resina, el pino albar (*Pinus silvestris*), el salgareño (*Pinus laricio*) y el pino piñonero que mi guía llamaba "doncel". Al Doncel esculpido dentro de la Catedral me dejé conducir por el maestro de escuela José Luis Loranca. Conmovidome me detuve largo rato delante de la estatua "de las más bellas de España"- de Don Martín Vázquez de Arce, que "parece más de pluma que de espada" (José Ortega y Gasset). Al día siguiente visité la antigua Medinaceli con su triple arco de triunfo romano, único en España: el grande central para los carruajes y los dos pequeños laterales para los peatones. En el tren para Soria, un viajero elogió entusiastamente su pueblo de Coaleda, situado en los grandiosos pinares de la Sierra de Urbión, a orillas del joven Duero antes de trazar "su curva de ballesta en torno a Soria" (Antonio Maceda). ¡Que día espléndido en Soria, aquel 5 de octubre 1963! Admiré el perfecto estilo romano de Santo Domingo, el incomparable claustro de San Juan de Duero. Por la noche asistí a la fiesta de San Saturio con su música, sus fuegos artificiales y cohetes estallando en el cielo estrellado. Después de una excursión a la

antigua Munantia y un paseo por la ribera del Duero "entre San Polo y San Saturio", una visita al Museo Numantino y el aula de Antonio Machado. cogí el autobús para Covalada. Allí trabé amistad con la hospitalaria familia de Eusebio Herrero, ovejero (foto 6). Quedé una sola noche, prometiendo volver otro año y durante un prolongado período.

Domingo, 13 de junio de 1965, fecha inolvidable: subida al Pico de Urbión (2228 m.). Somos cinco personas: Eusebio padre que hace de guía (Eusebio hijo queda apacentando las ovejas), su hija mayor Pili con sus amigas Paloma y Angelines y yo. En la madrugada avanzamos por el bosque de pinos (*Pinus silvestris*) mezclado de rebollos (*Quercus toza* Bosc. = *Q. pyrenaica* Willd.), cuyas hojas recién nacidas constituyen un excelente forraje para las ovejas. El pino albar tiene aquí un aspecto sano y fuerte: hay árboles que alcanzan una altura de más de 20 metros. Los más vistosos tienen nombres: El Rey, El Muchachón. Al límite del pinar hay un refugio para los pastores, una majada, y una torre para el puesto de aviso de incendios que funciona de junio a septiembre. Dejando el matorral, continuamos el ascenso por praderas esparcidas de ranúnculos amarillos y blancos, mientras que los pequeños narcisos amarillos, que mis compañeros llaman campanillas (*Narcissus bulbocodium*) ya están marchitos en su mayoría. Nos emociona ver el manantial del río Duero, aún medio sepultado en la nieve, y respetuosamente apagamos nuestra sed con su agua pura y fría. Un último esfuerzo, y estamos en la cumbre, sorprendidos por el vasto panorama que nos nos hartamos de admirar.

Eusebio siempre al frente, bajamos a la Laguna Negra, ojo de montaña hundido entre riscos. Mientras que Eusebio se pone a asar chule-



Foto n.º 6  
En la región pinariega a orillas del joven Duero. Eusebio Herrero vuelve con sus ovejas a la majada. Covalada, 15 - VI - 1965.



tas, espetadas en una horquilla de brezo, voy paseando por la ribera. Es la estación en que el verde claro de las hojas del haya, recién nacidas, se mezcla con el verde oscuro de los pinos. Este fenómeno, nadie supo expresarlo mejor que Antonio Machado con sus versos:

¿“Quién ha visto sin temblar  
un hayedo en un pinar?”  
(Las Encinas)

Una segunda Excursión a la Laguna Negra hicimos la tarde del 28 de mayo 1967 en la camioneta de nueve asientos del Sr. Ovidio. Más arriba de Vinuesa, la ladera opuesta estaba radiante de *Erica aragonensis*. En la altura apenas brotaban las hojas del haya. Las orillas de la laguna estaban graciosamente floreadas de *Narcissus pseudonarcissus*, *N. bulbocodium* y *Tulipa australis*.

### Almería 1965

#### Segundo encuentro con el Hno. Rufino

“En los últimos ocho o diez días del mes de junio espero poder quedar a su disposición para acompañarle a donde le agrade”, me escribió el Hno. Rufino el 19 de abril de 1965. Y en su carta del 14 de junio dirigida a Covaleda: “Por estar ausente el Ingeniero del Instituto de Aclimatación, no pude decirle en mi última que podía V. pernoctar, en su estancia en ésta, en las habitaciones destinadas a investigadores, mientras permanezca en Almería, y sin tener que abonar nada. Habiendo vuelto el Ingeniero, me ha dicho que esas habitaciones se encuentran a disposición de V.”.

Llegué a Almería el 23 de junio 1965, en coche cama desde Madrid, trayecto de 557 km. En mi compartimento estaba un señor que había venido de las Islas Canarias para ver a su madre. Ententía algo de botánica y llamaba mi atención respecto al almez (*Celtis australis*), a la alcaparra (*Capparis spinosa*) y otros vegetales. ¡Qué belleza, la huerta de Gádor con sus naranjales, después del casi-desierto que acabábamos de pasar! A pesar del retraso de una hora, el Hno. Rufino está esperándome a la estación -“la paciencia todo lo alcanza”- (Santa Teresa)- por conducirme al Instituto de Aclimatación, donde tengo el agrado de volver a ver al director Manuel Mendizábal y agradecerle su hospitalidad.

El día de San Juan (24-6-1965) vamos al Cabo de Gata, “el antiguo y escabroso promontorio Charidemo”. El chófer viene a buscarme a las ocho. En el Colegio de la Salle se nos une el Hno. Rufino con una enorme caja que contiene las provisiones para el almuerzo. Pasamos por un paisaje “mejicano” extensos cultivos de *Agave sisalana* y henequén (*A. fourcroydes*). Una de las piteras (*A. americana*) que flanquean la carretera y que está medio caída al suelo, nos presenta sus estupendas inflorescencias de estambres doradas con olor algo desagradable (foto 7). En los campos áridos hay una vegetación muy escasa. Llego a cono-



Foto n.º 7  
Excursión al Cabo de Gata, 24 - VI - 1965. El Hno. Rufino cogiendo una inflorescencia  
de *Agave americana*

cer: *Zizyphus lotus*, *Statice Thouini*, *Leyssera capillifolia*, *Lavandula multifida*, *Asparagus horridus*, *Delphinium peregrinum*. En la vertiente de un barranco el Hno. Rufino me enseña unos endemismos: *Antirrhinum charidemi*, *Dianthus charidemi*, *Teucrium charidemi*. Cerca de una fábrica de plomo abandonada puedo admirar un drago (*Dracaena draco*) de unos 5 metros de altura y de unos 200 años de edad. Lanzando al aire un trozo de caña, el Hno. Rufino logra obtener unos ramitos en flor. Recogemos también unas semillas caídas al suelo que apenas se distinguen de las piedrecitas pardas. Hacia la Bahía de los Genoveses, aún no urbanizada, encontramos las hojas secas de la cebolla albarrana (*Urginea maritima*), la tuera (*Citrullus colocynthis*) con frutos jóvenes, la compuesta *Launaea arborescens* con sus florecillas amarillas. No falta el raro *Periploca graeca*. El Hno. Rufino, con una termómetro en su mano que encontró por casualidad, y la cabeza protegida por un pañuelo blanco, corre entusiasmado tras un cincidela que pone en un tubo de vidrio. Acampamos a orillas del mar. Antes de merendar, voy a "mojar el bacalao", según una expresión de mi amigo, que mientras tanto está sacando de la enorme caja de pan, tortilla, huevos, salchichón, jamón.

queso, vino, agua, fruta. Dándose cuenta de mi modesto apetito, el Hno. Rufino con las palabras "Vd. come como un pajarito" me estimula a servirme de las sabrosas vituallas. El vino me vuelve soñoliento, y a la sombra de un árbol duermo hasta las cinco de la tarde. Al despertarme, el paisaje parece girar delante de mis ojos. Oigo música de radio y veo al Hno. Rufino y al chófer sentados en el coche. Damos la vuelta por Rodalquilar con sus minas de oro. En previsión del futuro aeropuerto están ensanchando la carretera de Almería al Cabo de Gata, desgraciadamente a costa de los hermosos plátanos que la flanquean.

Excursión al PICO DEL ALMIREZ: El sábado, 26 de junio 1965, a las siete de la mañana, salimos con el "landrover" del Patrimonio Forestal (gracias a las gestiones del director Mendizábal), siguiendo la carretera por Aguadulce y Dalías a Berja. En las rocas a lo largo de la costa vemos el *Zygophyllum fabago*, *Anabasis articulata*, *Withania frutescens*. En una rambla nos encanta una abundante mata de *Vitex agnus castus*. En la región de Laujar de Andarax podemos observar una destilería ambulante que de las labiadas aromáticas extrae el timol. Dice el Hno. Rufino que un señor en Berja posee unos ochenta de estos aparatos. *Lavatera oblongifolia*, *Trachelium caeruleum* florecen al borde de la carretera. Paramos en los viveros del Patromino Forestal "Los Cerecillos", y el Hno. Rufino entrega al jardinero un pie de la preciosa manzanilla del Rey (*Artemisia granatensis*), prácticamente exterminada por los pastores que la cogían para entregarla a las fábricas farmacéuticas. Atravesando un castañar, salimos para el clavelito aguzado (*Velezia rigida*). A 1900 metros aproximadamente aparece la primera *Digitalis purpurea* ssp. *nevadensis*. Más arriba la encontramos en masa, como si fuese un jardín. En los pedregales abiertos del Pico del Almirez predominan las almohadillas pinchantes de *Arenaria pungens*, *Erinacea pungens* (asiento del pastor), 2 *Alyssum spinosum*. La repoblación se efectúa aquí con *Pinus montana*. Merendamos en el Puerto de la Ragua (1993 m.), al pie del Chullo (2606 m.). Por Bayárcal y Paterna volvemos a Laujar. Abunda en estos valles el *Adenocarpus decorticans*. Debajo de la bella aldea de Paterna bebemos agua mineral que contiene hierro y ácido carbónico. No deja residuo en el vaso pero tiñe de rojo el suelo. Allá crece el *Apium nodiflorum*, una umbelífera de poca apariencia. Por Canjáyar, Alhama y Gádor volvemos a Almería, terminando así nuestro largo e interesantísimo recorrido.

Ultima excursión, el lunes 28 de junio: desde Berja, por una mala carretera con muchos virajes, a la SIERRA DE GÁDOR. Hay gran circulación de camiones que traen abajo el mineral explotado en las minas de plomo. El cielo está plomizo, caen unas gotas, las primeras desde mi estancia en España de casi tres semanas. Me entusiasma el *Thymus longiflorus* que forma hermosas almohadillas. En la cumbre nos sorprende un jardín florido con *Pterocephalus spathulatus*, *Phlomis crinita*, *Nepeta*, *Salvia*, etc. Cargado de plantas vuelvo al Instituto. Estoy atareado hasta la hora de partir mi tren para Madrid. Me faltan las palabras para expresar mi gratitud por los días inolvidables pasados en Almería, por la generosa hospitalidad del director Mendizábal y la valiosísima instrucción botánica recibida de mi amigo el Hno. Rufino Sagredo.

El 21-2-1966 di una conferencia en la Bernische Botanische Gesellschaft sobre "Botanische Streifzüge in Zentral - und Südspanien.

### Santibáñez del Val 1967

(En los sabinares burgaleses)

Patricio Arauzo nació el 17 de marzo 1940 como hijo del molinero de Santibáñez del Val en la Provincia de Burgos, a 5 kms. de la renombrada Abadía de Santo Domingo y a unos 50 km. de la capital. Le bautizaron Patricio, porque el 17 de marzo es el día de este Santo. Conocí a Patricio en Suiza, en el pueblecito de Werdthof ceca de Lyss, donde trabajaba en la Kaserei del señor Graf. Un día en octubre de 1961 fuimos a ver a nuestra hija, que entonces era maestra de escuela en Werdthof. Como ella conocía mi afición a todo lo español, antes de regresar llamamos a la puerta del señor Graf para saludar a Patricio. Al cabo de dos años, hecho su servicio militar, Patricio me escribió desde España, solicitándome otro empleo. Logré colocarle en la Mosterei de Kiesen (entre Berna y Thun), donde estaba trabajando tres años y medio. Habiendo ahorrado una buena suma, se decidió a regresar definitivamente a su patria, y yo aproveché la ocasión de acompañarle. El 16 de mayo 1967 salimos de Berna, y la noche del 18 llegamos a Santibáñez del Val, a pesar de la huelga de los ferroviarios franceses. En el molino estaba el padre, su hija Encarnación y su yerno Faustino. Me alojaron en una habitación en casa de los padres de Faustino, en la parte alta del pueblo.

El valle de Tabladillo, formando parte de la gran meseta castellana, está situado a 1000 m. aproximadamente. Pasa por el valle el arroyo Mataviejas, que entonces estaba limpio y abundante en pesca. Tiene el valle un clima continental, con grandes contrastes entre verano e invierno. El aspecto austero que sorprende al viajero viniendo de Covarrubias, de Salas de los Infantes o de Caleruega, está debido al enebro de España, llamado también sabina albar o albarra -véase el nombre de Albarracín (*Juniperus thurifera*, en alemán, Weihrauchwacholder). Los montes están moteados de enebros, que desde lejos parecen puntitos oscuros. (foto 8). Viejos enebros aislados a veces presenta una forma muy característica (fotos 9 y 10). Pueden alcanzar una altura de unos 10 metros y una circunferencia del troco de 3-4 metros. Debido al pastoreo de ovejas y cabras, la flora en los sabinares es bastante pobre. El fondo del valle, verdeante en primavera, permite el cultivo de cereales, patatas y leguminosas: garbanzos, lentejas, yeros y alholvas (*Trigonella foenum graecum*), que conservan su fuerte olor en el herbario.

Santibáñez del Val tenía entonces 30 vecinos con 140 habitantes, y ningún automóvil -prescindiendo de la pastora que se llamaba Mercedes. Un día, pasando por Retuerta, no me cansé de admirar un cebadal coloreado de amapolas, azulejos y neguillas (*Agrostemma githago*)- queridas neguillas de mi niñez, que en Suiza han prácticamente desaparecido por la purificación de las semillas. Entre Retuerta y Santibáñez estaban unos curiosos abejares que Patricio llamaba corchos. En el

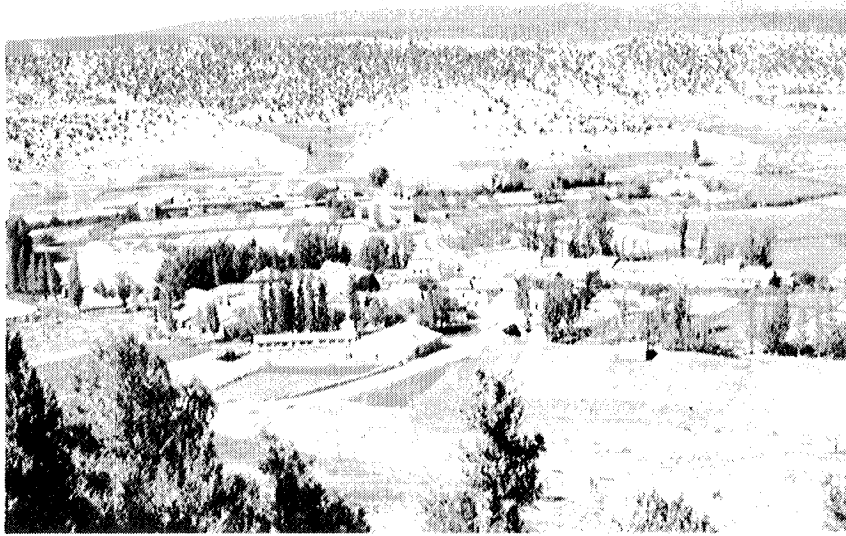


Foto n.º 8. Santibáñez del Val, 31 - V - 1967. El fondo del valle con variados cultivos; la cuesta moteada de enebros.

encinar tropezamos en la carbonera de Santiago, mozo robusto y salvaje de 23 años (foto 11). Nos invitó a entrar en su choza, construida de troncos de enebro. Nos pasó la bota, y nos dió las explicaciones siguientes: "Necesito 70,000 kilos de leña de encina para mi carbonera. Sobre la encina pongo una capa de enebro, luego una cubierta de tierra. Quito el palo y pongo las ascuas. A las dos semanas está pronto el "cisco" para las estufas. El resto del carbón sirve para los braseros. Durante la noche tengo que levantarme cada dos horas para inspeccionar la carbonera".

El domingo el Padre Eufrasio Carretón vino de la Abadía de Santo Domingo de Silos para celebrar misa en la Iglesia de Santibáñez del Val, misa embellecida por el coro de los niños. Siguió una tertulia en la cantina del pueblo, y el Padre Eufrasio nos invitó a almorzar en el Monasterio para el día siguiente. Caminando por los campos, observamos en el terreno baldío unas modestas flores: *Cynosurus elegans*, *Echinaria capitata*, *Ranunculus gramineus*, *Euphorbia exigua*, *Coronilla scorpioides*, *Argyrolobium argenteum*, *Thymelaea thesioides*, *Bunium pyrenaicum*, *Omphalodes linifolia*, *Plantago cynops*, *Asperula arvensis* \*). El Padre Eufrasio nos condujo por el claustro con sus famosos capiteles. Respecto al ciprés cantado por Gerardo Diego ("Enhiesto surtidor de sombra y sueño") me escribe el Padre Eufrasio en su carta del 21 de junio 1981: "El ciprés que queda en el claustro es el plantado hace 100 años por los monjes de Francia y cantado por todos los poetas mejores de España, entre ellos Gerardo Diego, que estuvo aquí hace un mes y ha venido con frecuencia a Silos. El otro ciprés pequeño o los otros dos, se quitaron, pues uno de ellos era de otra especie y el otro no daba esperanzas de prosperar".

\*) Quedo muy agradecido al prof. Emilio Guinea, que durante una estancia al Conservatoire botanique de Genève tuvo la amabilidad de verificar mis plantas.



Foto n.º 9

Soberbio "veterano" de *Juniperus thurifera* con tronco torcido y copa formada por el viento. Santibáñez del Val, 21 - V - 1967.



Foto n.º 10

Imponente forma de *Juniperus thurifera* con tronco grueso y copa redonda. Santibáñez del Val, 21 - V - 1967



Foto n.º 11

La Carbonera de Santiago. Santibáñez del Val, 23 - V - 1967.

Después de la comida en el refectorio y un “Bénédictine” en la antesala ofrecido por el Padre Eufrasio, nos despedimos y subimos a la Yecla, siguiendo por la carretera y luego por el sendero que va por el barranco. En la cuesta difícilmente accesible, el enebro prospera sin estar deformado por el hombre, presentando una bella y natural copa redonda (foto 12).

El último día, para festejar mi despedida, Patricio bajó la compuerta del canal del molino y se puso a pescar con la mano. El primer bicho que se asomaba, era una culebra: la dejamos escapar. En un santiamén Patricio cogió unos veinte cangrejos en el arroyo; luego en el canal casi seco, tres truchas, la mayor de medio kilo. “Nunca en mi vida he pescado trucha tan pesada” dijo el padre. Muy alegres comimos la cena preparada por Encarna: sopa, carna asada de cordero, trucha, melocotón en almíbar que sacamos todos de una fuente (a manera de la histórica “Kappeler Milchsuppe”), naranjas, café y anís. De sobremesa, con unas copitas más, discutimos sobre las vicisitudes de España. Hacia medianoche, acompañándome Patricio y Faustino a mi habitación, nos fijamos en el cielo estrellado, maravilloso en la soledad de la campiña, y que hace siglos había inspirado a Fray Luis de León una de sus más hermosas odas. Colocamos la botella de anís en mi maleta y las plantas herborizadas en la palancana.

Desde hace muchos años Patricio vive casado en Burgos, en el barrio del Gamonal, donde ya no hay gamones.



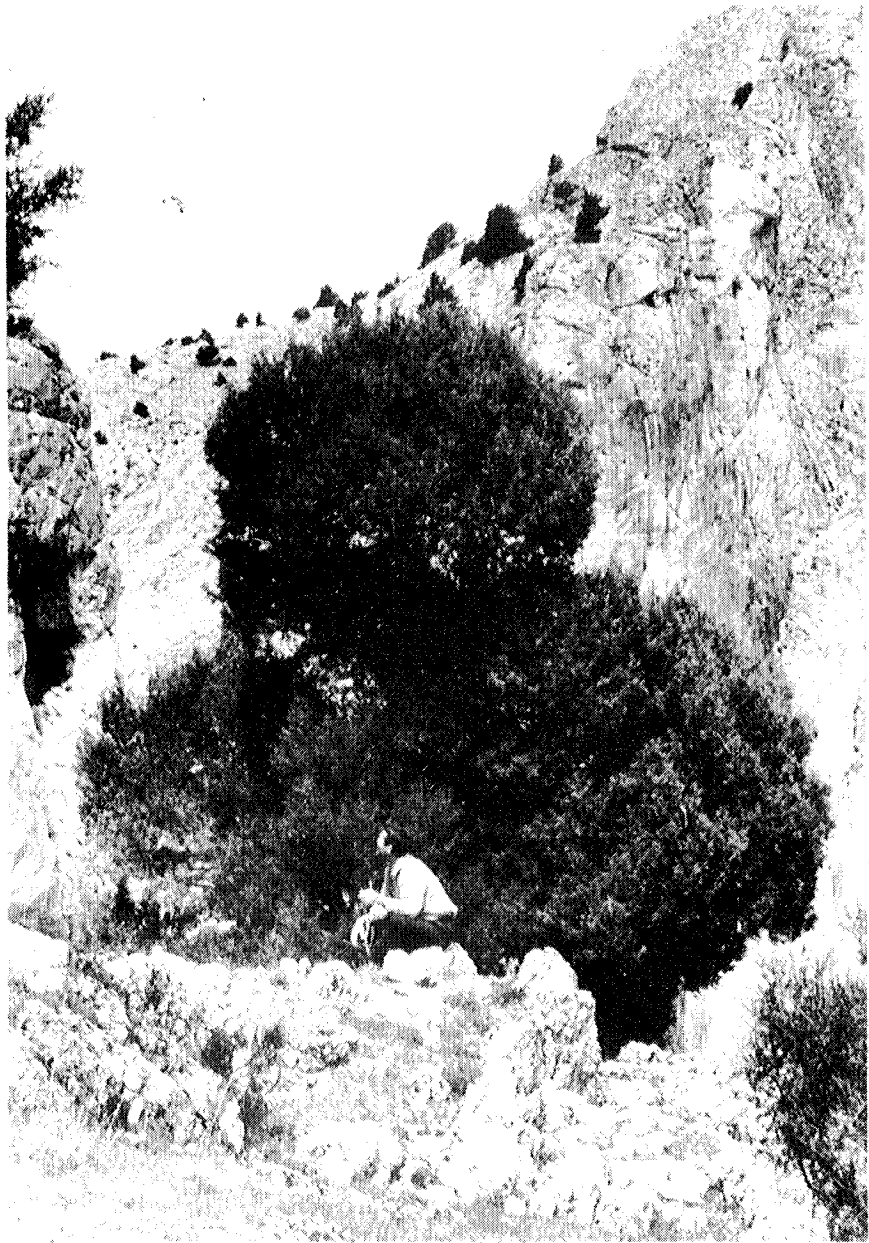


Foto n.º 12

*Juniperus thurifera*, en su estado óptimo, con copa redonda. Barranco de la Yecla (Burgos),  
11 - V - 1967.

## Alora 1979

### El Hacho, Garganta del Guadalhorce

Gran admirador de Edmondo Boissier (1810-1885) y de su "Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne", recorrí la Sierra de Mijas el 26 de abril 1977, en compañía de mi amigo Hans Wenger. Admiramos el *Macrochloa arenaria*, "gigantesque graminée qui balance sur un chaume de 5 á 6 pieds de long sa grande panicule d'un jaune d'or". Aún más nos impresionó el *Iris filifolia* florido en los palmitares. Lástima que el homo sapiens haya perdido todo respeto para con la naturaleza y no sepa abstenerse de coger esta preciosidad. Lo mismo vale para la *Paeonia Broteroí* en la Sierra del Torcal (Antequera), cada vez más inundada por turistas desconsiderados. Sin la influencia destructora del hombre, nuestro tapiz vegetal podría ser un verdadero paraíso terrestre.

Moritz Willkomm (1821-1895), uno de los más fecundos investigadores de la flora ibérica, nos dejó, además de sus obras científicas, una serie de volúmenes, en los cuales cuenta los "Reiseerlebnisse" de sus tres grandes viajes por España (1844/46, 1850 y 1873) y cuya lectura pudo recomendar a todos los botánicos que sepan alemán. En su último viaje pasó el ferrocarril por El Chorro (de Bobadilla a Málaga): "Die weite, fruchtbare Talmulde des oberen Guadalhorcebeckens verengt sich hinter der Station Govantes allmahlich in eine immer enger und malerischer werdende Felsenschlucht, indem hier jener Fluss die hohe und breite Gebirgsmauer durchbrochen hat, die das rebenbedeckte Hügelland von Málaga gegen Norden umwallt und sich westwärts an die gewaltige Gebirgsgruppe der Serrania de Ronda anlehnt. Die durch dieses wild romantische, von kolossalen Felsmassen eingeschlossene Durchbruchstal gelegte Bahnstrecke ist die hinsichtlich der Kunstbauten gross artigste und interessanteste, die ich in Spanien gesehen habe. Mittelst 17 langer Tunnels, von denen 10 in ganz kurzen Intervallen aufeinander folgen, passiert die Bahn ebenso viele Vorsprünge der maandrisch geümmten, sich wiederholt zu einer von hohen, fast senkrechten Wänden eingeschlossenen Spalte vergenden Talschlucht, welche sie endlich bei der Station El Chorro, wo mehrere Bache in Schaumenden Kaskaden über die schroffen Felsterrassen herabbrausen, auf hochgespannter Gitterbrücke überschreitet. Bald darauf wichen die nackten, wild zerklüfteten Felsmauern mehr und mehr auseinander, die Talsohle erweitert sich und zeigt sich mit Orangengarten bestreut, und nicht lange, so erblickt man Alora mit seiner grossen maurischen Burg..." \*).

"Alora, la bien cercada./ tú que estás en par del río", así canta un antiguo romance. La fortuna me sonreía, dándome la amistad de la familia de Miguel e Inés Ocaña Sánchez con sus ocho hijos Francisco (1961), Cristóbal (1962), María (1963), Miguel (1964), Pepito (1966), Dolores (1968), Alonso (1973) y Juanito (1975). Para un suizo es incompreensible, como una familia de diez personas que vive en una

\* ) M. Willkomm: "Spanien und die Balearen". Berlin 1873, p. 232.

modesta casita pueda imponerse la carga de hospedar a un extranjero. Habiendo pasado rápidamente por Alora en 1978, no cesaban de instigarme dos deseos: subir al monte Hacho y pasar por la garganta de Guadalhorce. En la tarde de mi llegada a Alora, el 25 de abril 1979, se cumplió ya mi primer deseo. Con la triple ayuda de Paco, Cristóbal y Miguelín, subí a la cumbre del Hacho, alto de 570 metros (fotos 13 y 14). En plena floración se presentaban: *Aristolochia baetica*, *Echium albicans*, *Rupicapnos africana*, *Paronychia aretioides*, *Lavatera maritima*.

El jueves 26 de abril se imprimió con caracteres de oro en mi memoria. Bajamos del tren a la estación de El Chorro, Cristóbal y yo, subimos y subimos al puente de hierro del ferrocarril, al sitio donde se abre el primer túnel. El *Alkanna tinctoria* nos daba la bienvenida con sus florecillas azules. En este punto empieza un sendero de madera colgado en la roca perpendicular, a la manera de los "Bisses" del Valais suizo (Wasserleitung, Suonen - canal de agua). Se trata del Camino del Rey, que el viajero percibe fugazmente al pasar el tren de un túnel a otro. Dicho camino se encontraba en estado tan precario, que entrar en él hubiera sido jugar con la muerte. A pesar de ser prohibido el paso, resolvimos seguir la línea del ferrocarril, atravesando túneles y viaductos, hasta llegar a un puente bastante sólido para pasar al otro lado del río. El trozo superior del Camino del Rey estaban en condiciones suficientes para dejarnos alcanzar el principio de la garganta.

Según la sugestión de Cristóbal, subimos al Embalse del Guadalhorce. Con su agua azul, sus ensenadas y sus bosques de pinos asemeja a un paisaje nórdico. Cristóbal se sentó en el "Silón del Rey", cuya inscripción dice: "Aquí firmó el 21 de mayo de 1921 el Acta de Terminación de estas obras S.M. el Rey D. Alfonso XIII". El suelo en los pinares estaba floreado de *Omphalodes linifolia*, *Dipcadi serotinum*, *Tuberaria guttata*. Para satisfacción de Cristóbal, cuyos zapatos rotos le dolían cada vez más, un coche con un señor alemán y su chófer nos hizo el favor de llevarnos hasta Alora. Habían venido de Ronda por El Burgo, con destino a Granada. Me preguntó el señor por el nombre de una vistosa flor blanca que en la ruta recorrida crecía en abundancia. Saqué de mi mochila un librito \*), en cuya portada él mismo acertó la flor en cuestión:

"Ponte de blanco, Blanca, para  
ver en el monte la flor de la jara"  
(Juan Ramón Jiménez).

Los botánicos la llaman *Cistus ladanifer*.

No puedo decir con Moritz Willkomm: "Ich habe manche Gegend der Pyrenaischen Halbinsel durchwandert, die noch nie der Fuss eines Touristen betreten hat." \*\*). Pero de todo corazón consiento en que he

\*) *Reisigl u. Danesch: Mittelmeerflora. Hallwag-Taschenbuch 112. Bern 1977*

\*\*) *M. Willkomm: Zwei Jahre in Spanien und Portugal. Dresden u. Leipzig 1847. Vorwort.*

pasado en España y en compañía de mis amigos españoles algunos de los días más felices de mi vida. ¡Sean estos recuerdos el testimonio de mi gratitud!

Agradezco a mi amigo Don Eugenio G. de Nora, catedrático de literatura española en Berna, los retoques que ha dado a mi texto.



Foto n.º 13

Cristóbal en el espadañal del Guadalhorco. En lo alto, a la izquierda, parte del caserío blanco de Alora, dominado por el Hacho, 26 - IV - 1979



Foto n.º 14. Alora a vista de pájaro, desde el Hacho, 25 - IV - 1979

Meine Iberien-Vorträge in der  
Bernischen Botanischen Gesellschaft

- 31.1.1944 - Ein pflanzengeographischer Streifzug durch Katalonien im Frühling 1934. (Zusammen mit Dr. Eduard Frey)  
10.12.1956 - Zur Natur- und Kulturlandschaft in der spanischen Levante.  
27.1.1958 - Querschnitt durch eine ostspanische Küstenvegetation  
18.1.1960 - Aus der Flora von Südspanien  
20.11.1961 - Aus spanischen Gärten  
17.1.1966 - Botanische Streifzüge in Zentral- und Südspanien A. Soria und die "Región pinariega" B. Almería.  
22.1.1968 - In den Sabinares der Provinz Burgos  
7.12.1970 - Coimbra und der berühmte Wald von Bussaco  
16.12.1974 - Spanien - Land der Gegensätze. Eindrücke von meiner 14. Spanienreise im Juni 1974.  
9.1.1978 - Floristische Streifzüge durch Andalusien  
21.1.1980 - Aus der Flora balearica  
2.3.1981 - Aus der Vegetation und Flora der Iberischen Halbinsel. Rückblick über Reisen 1934-1980.

Aufsätze in der naturwissenschaftlichen Monatsschrift  
"Leben und Umwelt"

- Vom Johanniskrotbaum in Ostspanien - (Jg. 14, 1957/58)  
Die Dattelpalmen von Elche - (Jg. 17, 1960/61)  
Guadix. Südspanische Hohlenstadt einst und jetzt - (Jg. 18, 1961/62)  
El Peñon de Ifach - (Jg. 19, 1962/63)